

GANTE BÉLGICA

LIDERAR LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO MEDIANTE POLÍTICAS ALIMENTARIAS INTEGRADAS

Este estudio de caso de política alimentaria se basa en una entrevista con Lieta Goethijn, responsable de Política Alimentaria del departamento de Medioambiente y Clima del Ayuntamiento de Gante.

GLASGOW
FOOD AND
CLIMATE
DECLARATION

En Gante, el apoyo comunitario ya había sentado las principales bases para la adopción de políticas integradas en materia de alimentación mucho antes de que el Ayuntamiento formulara su primera política alimentaria. Durante años, organizaciones, restaurantes y ciudadanos habían ido poniendo marcha iniciativas innovadoras que, a nivel local y de manera independiente, con el objetivo de hacer más cortas las cadenas de suministro y promover el cambio hacia una dieta basada en alimentos de origen vegetal. En 2013, la creciente preocupación por el cambio climático motivó la elección del Partido Verde para liderar el gobierno local, lo que supuso el traslado de este impulso comunitario a la política. Ese mismo año, el Ayuntamiento de Gante puso en marcha un CONSEJO ALIMENTARIO compuesto por representantes de organizaciones de todo el sistema alimentario y desarrolló de manera colaborativa una política alimentaria para la ciudad, «GENT EN GARDE», que se articuló en torno a tres objetivos estratégicos: establecer una cadena de suministros más corta y sostenible, asegurar una alimentación sostenible para todo el mundo y garantizar el desperdicio cero de alimentos. Gante goza de un importante reconocimiento internacional gracias a la implantación de políticas alimentarias exitosas, y en 2019 fue galardonada con el PREMIO DE LA ONU A LA ACCIÓN CLIMÁTICA MUNDIAL. Por su posición como una de las primeras ciudades europeas en constituir un consejo alimentario y adoptar una política urbana en esta materia, Gante se ha convertido en un ejemplo pionero para otras ciudades que tratan de aplacar el cambio climático mediante políticas integradas en materia de alimentación.

“Desde el principio, la cooperación y la participación de todas las partes interesadas en la cadena de suministro de la alimentación han tenido un carácter central en nuestra política alimentaria.”

FACILITADORES

POLÍTICAS INTEGRADAS EN MATERIA DE ALIMENTACIÓN Y CLIMA

La integración de las políticas de Gante en materia de alimentación y clima se ha promovido desde el principio. Las políticas alimentarias de la ciudad aparecen recogidas en su PLAN CLIMÁTICO, cuyo objetivo es alcanzar la neutralidad climática en 2050. Para garantizar el consenso sobre las posibles revisiones de dicho Plan y la puesta en marcha de nuevas iniciativas climáticas o alimentarias, el Ayuntamiento debe contar con la aprobación del Consejo Alimentario. Este diálogo entre ambos organismos en torno a las políticas alimentarias y climáticas ha facilitado la adopción de ambiciosos objetivos de reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) en el sistema alimentario por parte de la ciudad. Un ejemplo de ello sería el compromiso que Gante, como firmante del PACTO VERDE DE FLANDES, se ha propuesto en materia de transición proteica para alcanzar un consumo de proteínas de origen vegetal del 60 % y reducir el de proteínas de origen animal al 40 %. Además, Gante también está comprometida con el objetivo de la UE de reducir a la mitad su desperdicio alimentario, y trabaja para ello con escuelas, hospitales, centros de día y con el sector hostelero en la realización de acciones especialmente diseñadas para este objetivo.

PARTICIPACIÓN REPRESENTATIVA Y COOPERATIVA DE LAS PARTES INTERESADAS

Uno de los aspectos fundamentales de la política de Gante en materia de alimentación es su modelo de gobernanza innovador basado en la cocreación y la participación conjunta de las partes interesadas y la ciudadanía. El Consejo Alimentario de Gante reúne a 32 representantes provenientes del sector agrícola, la distribución y el comercio, de restaurantes, de la sociedad civil y de centros e instituciones del saber, y participa activamente en el desarrollo de los objetivos y las prioridades de la ciudad. Asimismo, cuenta con su propio presupuesto financiado por el Ayuntamiento y destinado a la promoción de proyectos innovadores.

Además, el Ayuntamiento y el Consejo Alimentario apuestan por el diálogo directo con la ciudadanía utilizando diversas estrategias. Una vez al año, el Consejo Alimentario organiza una jornada de partes interesadas en la que se invita a organizaciones y a ciudadanos interesados a debatir sobre política alimentaria. Por su parte, el Ayuntamiento, con la colaboración de otras instituciones locales como la Universidad de Gante, organiza eventos de networking sobre diferentes temáticas específicas y celebra un festival anual del clima, «GENT AAN ZEE», que cuenta con un área dedicada a los sistemas alimentarios sostenibles. A través de estos canales, la ciudadanía encuentra formas atractivas y accesibles de conocer y participar en la formulación de políticas alimentarias.

OBSTÁCULOS

MEDICIÓN DEL IMPACTO: DEFINIR LOS INDICADORES Y DATOS ADECUADOS PARA LA EVALUACIÓN DE ESTRATEGIAS ALIMENTARIAS

Para el Ayuntamiento de Gante todavía resulta complicado dar con los indicadores y los datos correctos para hacer un seguimiento de sus políticas alimentarias. A pesar de ello, un área en la que sí se ha conseguido medir con éxito la reducción de las emisiones de GEI es la del desperdicio alimentario. Para este ámbito se ha llevado a cabo un estudio comparativo que pretende hacer un seguimiento de los objetivos marcados y se realizan mediciones de todo el desperdicio y los residuos que se han logrado evitar, incluidas las emisiones de GEI, gracias al programa Foodsavers Ghent. Como miembro del PACTO DE POLÍTICA ALIMENTARIA URBANA DE MILÁN (MUFPP, por sus siglas en inglés), Gante trabaja para incorporar el MARCO DE SUPERVISIÓN del mismo en su estrategia de evaluación para garantizar una mayor exactitud a la hora de medir el impacto de sus políticas alimentarias.

FALTA DE COHERENCIA CON LA POLÍTICA ALIMENTARIA A NIVEL NACIONAL

Aunque el Ayuntamiento de Gante haya puesto en marcha programas y políticas alimentarias ambiciosas y haya logrado establecer conexiones entre el nivel regional y el europeo, todavía se echa en falta un plan de acción de la estrategia alimentaria a nivel nacional igualmente ambicioso y que aborde la alimentación de manera sistémica y holística. Muchas de las prioridades que se dan a nivel local no son coherentes con las marcadas a nivel federal, sobre todo en lo que respecta a las políticas de uso de la tierra y de comedores escolares. A escala nacional no existe, por ejemplo, ningún tipo de iniciativa o apoyo equivalente a la transición proteica que Gante está llevando a cabo mediante la introducción de un día a la semana de menú vegetariano y los compromisos en la adquisición y contratación públicas. Aun así, el auge de la integración de políticas verticales a escala regional resulta alentador. El gobierno flamenco lidera el proyecto de PACTO VERDE DE FLANDES e invita a diferentes ciudades a colaborar en la estrategia alimentaria que está poniendo en marcha. Gante participa, además, en una red de aprendizaje en torno a la alimentación promovida por la Asociación de Ayuntamientos y Municipios Flamencos (VVSG, por sus siglas en flamenco). Por otro lado, la gobernanza alimentaria urbana es objeto de una atención creciente a nivel europeo, donde cada vez hay más oportunidades de financiación para las ciudades.

Gante goza de un amplio reconocimiento internacional gracias a su ambiciosa política alimentaria, «Gent en Garde», que comprende diversas políticas integradas destinadas a acortar y reforzar las cadenas de suministro de alimentos de la ciudad, facilitar el acceso a los alimentos, eliminar el desperdicio alimentario e incrementar la producción y el consumo sostenibles. Dentro de estas iniciativas se han incluido, además, sistemas para la redistribución del excedente alimentario en beneficio de los más necesitados, apoyo para el cultivo en huertos comunitarios y la instauración de un día de menú vegetariano a la semana. Partiendo de modelos de gobernanza participativa, como el Consejo Alimentario o la implicación de la ciudadanía, las políticas de Gante han evolucionado a lo largo de los años, pasando de abordar proyectos de poca envergadura a otros con un impacto mucho mayor cuyos objetivos son la transformación de su sistema alimentario y la lucha contra el cambio climático.

“Uno de los proyectos por los que más se nos conoce es el de los «Jueves vegetarianos», que pusimos en marcha en 2009. A día de hoy, la media de personas vegetarianas en Gante supera la del resto de Bélgica, y somos conocidos de manera informal como la capital vegetariana de Europa.”

EJEMPLOS DE POLÍTICA ALIMENTARIA DE GANTE

- VANIER: plataforma B2B que pone en contacto a agricultores y ganaderos locales con tiendas, restaurantes y comedores de la ciudad y que ya ha logrado conectar a más de 50 negocios con productores locales.
- FOODSAVERS GENT: plataforma logística que recupera el excedente alimentario de los mercados y lo reparte entre diferentes organizaciones sociales de la ciudad. Esta plataforma ya ha conseguido redistribuir dos toneladas de comida.
- TRANSICIÓN PROTEICA: con el fin de promover la transición hacia la producción y el consumo de proteínas basados en alimentos de origen vegetal, las escuelas, las guarderías y los servicios públicos de Gante sirven menús vegetarianos los jueves. Asimismo, Gante da apoyo y formación a tiendas y restaurantes que ofrezcan alternativas vegetarianas y organiza talleres de cocina. Como resultado de estas políticas, el número de personas vegetarianas en Gante está por encima de la media nacional.
- CULTIVO EN HUERTOS COMUNITARIOS: iniciativa que proporciona apoyo y formación a residentes, escuelas y otras organizaciones de la ciudad para la creación y el mantenimiento de huertos comunitarios y en la que ya han participado 42 centros de enseñanza y 25 huertos comunitarios.

